

PRÓLOGO.

ENTRE los varios monumentos que hacen brillar las glorias y excelencias de la Iglesia, y del Estado, no dexa de ser uno de los mas considerables la historia de las Ordenes Religiosas, y Militares. En aquéllas se descubren los frutos maravillosos que son capaces de producir la sabiduría, y la virtud, defendidas del inficionado ayre que se respira en el siglo, y plantadas en el retiro de los Claustros, y desiertos. En éstas se nos presentan varios objetos, como son la defensa de la Religion, la conservacion de la Iglesia, la seguridad de los Peregrinos, el alivio de los Enfermos, y otros muchos propios de una caridad heroica, que forman el espectáculo mas agradable á la piedad Christiana.

Considerándote, pues, Lector mio, interesado en la gloria de nuestra Religion, me ha parecido conveniente presentarte en este corto volumen una historia exâcta, aunque sucinta, de todas las Ordenes que han existido en el mundo hasta el dia de hoy, así Monacales y Mendicantes, como Militares. Se han pu-

blicado varias Obras sobre esta materia , pero por ser unas poco exâctas , otras muy prolixas , me he dedicado á recoger de unas y otras lo que en ellas he encontrado mas precioso , y mas conforme á la verdad de la historia para formar este Diccionario Portatil , propio , á mi parecer , para satisfacer tu curiosidad , sin fatigar tu atencion.

En él hallarás , como lo indica el título , un compendio histórico de cada una de las Ordenes Religiosas , y Militares , y de otras varias Congregaciones de Seculares , que hasta ahora se han establecido : su origen , progresos , elevacion , y abatimiento , la extincion de algunas , y la reforma de otras , como tambien el número de Monasterios , Encomiendas , Casas , Colegios , &c. que cada una de ellas posee en nuestra España.

Habiendo corrido mi pluma por un campo tan dilatado , y sembrado de muchas espinas , que la fábula ha introducido en él , no podré lisonjearme de no haber incurrido en algunos defectos ; pero sí de no haber adoptado los errores de algunos Autores poco instruidos , que en las descripciones de los habitos de algunas Ordenes no han reparado en pintarnos á un Polonés vestido á lo Italiano,

y á un Italiano vestido á lo Polonés. Por tanto, espero de tu piedad la benigna aceptación de esta obra, y el disimulo de sus faltas. Vale

La Lista de los Señores Subscriptores se colocará al fin del Tom. II.º